

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, prel. - TOLEDO - Teléfono 1456

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Domingo 22 de Agosto de 1937

Núm. 341

Alceda, Ontaneda, Pedroso, Villacarriedo y Santibáñez, han sido conquistados

Entre ayer y hoy han sido derribados por Santander dieciocho aviones rojos

Perfil del día

Fueron tomados otras posiciones y tres tanques rusos en perfecto estado

LA TOMA DE ONTANEDA

Osorno, 21.—(Información especial para EL ALCÁZAR por Fernando ORS).—Hube de atravesar el puerto del Escudo a golpe de claxon y con las pupilas de los faros alumbrando el bosque de niebla que nos envolvía. Las camionetas, en servicio de avance apremiante, se nos echaban encima. El freno tenía que estar constantemente húmedo para evitar el cheque porque, a pesar de todas esas precauciones nos velamos aplastados por los búfalos de las carreteras que se presentaban resoplando de pronto y la maniobra había de hacerse con tanta precisión como celeridad, porque estaban a dos metros y el telón de pesado vapor, no consentía distinguir el paradero luminoso de las señales. Estaba decidido a no avanzar más, porque era imposible presumir que con un tiempo tan revuelto y hostil se decidiera nuestra fuerza a continuar su marcha en tales condiciones, pero en estos minutos, desfilaba una larga columna de hombres que, como fantasmas, rasgan el velo que las ocultaba y se deslizan por la rampa para caer por sorpresa en las posiciones rojas más allá de Alceda, a donde ya llegaron otros, según nos anuncian los enlaces que vuelan en las motocicletas para transmitir y recibir órdenes. «¿Han llegado muy lejos los batallones?» Seguramente que están entrando en Ontaneda. Muchas casas del pueblo están preparadas para volarlas. Los asturianos se hacen fuertes en algunas y sus ametralladoras, situadas en algunos puntos estratégicos fuera del pueblo, deben proteger a los que huyen.

Intento seguir el camino hasta Ontaneda, con el deseo de presenciar el momento del asalto del pueblo, si puedo llegar a tiempo. Me separan escasamente unos doce kilómetros. Ontaneda es la prolongación de Alceda, porque este lugar es un barrio de aquél, cuyas casas se unen. Antes de llegar a Luena, comprendo que mi satisfacción no la podré cumplir. El tránsito de vehículos está interrumpido. Los pontoneros traban en fatigosa y noblemente para normalizar la comunicación rodada. El primer puente de piedra de los tres que hay que pasar en cuatro kilómetros para llegar hasta las casas de Luena, lo volaron los revolucionarios para entorpecer su persecución. Los otros dos se encuentran en las mismas condiciones. La piedra y el hierro salieron pulverizados por la dinamita. Eso mismo ocurrirá en todo el trayecto hasta Santander. Los marxistas quieren ganar tiempo para favorecer su retirada y no perdonan ningún detalle que contribuya a frenar el impulsivo afán de nuestro Ejército para llegar cuanto antes al objetivo que tienen señalado.

No me decidí a salvar el trayecto de las dos leguas que me separan de Alceda, porque habría de hacerlo a pie, y veinticinco kilómetros, entre ida y vuelta, retienen demoradas horas, aparte de las que necesitaría para detenerme en este sitio y luego en Ontaneda, para dominar más tarde en las carreteras las impresiones de la jornada.

—¿Es dura la operación?—Indago de un herido que lo trasladan al puesto de socorro.

—Los asturianos se resisten, pero están dominados. Nuestras ametralladoras limpian las calles. Un cañón rojo nos hostilizaba desde lejos, pero eso terminará pronto, porque las salidas se las van cerrando.

El eco arrastra un débil crepitar de fusilería.

Por la carretera vienen grupos de hombres, mujeres y chiquillos, se cruzan en las carreteras, con la máquina de coser, la ternerilla, los colchones y el arcón con ropa; unas sillitas bastas, gallinas y cochinitillos, todo revuelto en un original mosaico. Los unos, vuelven otra vez a sus hogares recuperados; los otros, buscan refugio cerca de nuestras fuerzas, hasta que lleguen con ellas a los caseríos que tuvieron que abandonar para librar la vida cuando menos, porque lo otro, se puede volver a ganar, con el hilito al hombro, con los morrales blancos, con un bastón que les sirve de apoyo, los pies descalzos y las ropas mugrientas.



tas y hechas jirones, los ojos hundidos y enfermizos y caras de hambre, pasan cinco o seis milicianos que bajan de la montaña. Sin que nadie les vigile, van ellos mismos a presentarse a las autoridades militares, se escapan, un anoche de Ontaneda. «Vuestros soldados—nos dicen—estaban allí mismo; desde el monte los hemos visto. Ni en Ontaneda, ni en Los Corrales, ni en Torrelavega, ni en Santibáñez, aguantarán mucho tiempo. Ellos mismos dicen que todo está perdido, son unos crimi-

El navío almirante norteamericano "Augusta", alcanzado por antiaviones

Nueva York, 21.—Se han recibido noticias de que el navío almirante «Augusta» fué alcanzado por los antiaviones en el río «Whacepong» teniendo que lamentar un muerto y dieciocho heridos. No se conoce aún la procedencia de los obuses disparados contra el navío Almirante, pero según informes, el Gobierno americano ha decidido no hacer gestiones relacionadas con el mencionado asunto.—(Faro).

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 21 de agosto de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Santander.*—En el día de ayer se ocuparon, además de las posiciones detalladas en el Boletín, el Puerto de Cisneros y Bustillo. Durante la noche pasada se ocupó por sorpresa Celaya cogiendo prisionera a toda su guarnición y cogiendo tres tanques rusos, uno de ellos con el equipo completo.

En otro sector, el enemigo contrató dos veces nuestras posiciones, siendo violentamente rechazado por nuestras fuerzas y haciéndole numerosísimas bajas, de las que se recogieron esta mañana más de cien cadáveres.

Hoy, tras magnífica operación, se han ocupado los pueblos de Alceda, Ontaneda, San Vicente de Toranzo, Bárcena de Carriedo, Petani los, Pétaños, Pedroso, Villacarriedo y Santibáñez, los crestos del Monte Toblado, Pico Peizo, y aunque el enemigo reaccionó en algunas momentos fué puesto en huida rápidamente, no dándole tiempo a destruir los puentes y carreteras, haciéndoles muchos prisioneros y cogiéndose diverso y abundante material. También se ha ocupado en el día de hoy Santa Oalla, Casares, Quevedo, Molledo, Sirio Portollín, cota 676, Tanda, cota 50, Barrio Palacios, Bastaillo, Cutillo y cota 714. Asimismo ha quedado rebasada la carretera que va desde Bárcena de Pie de Concha a Llanes. Los habitantes de los pueblos han sido hallados en lamentable estado, porque las columnas de asturianos se han dedicado al saqueo. Se ha encontrado en buen estado la central de Bárcena, que abastecía de fluido la Constructora Naval, Merecen especial mención las unidades de Ingenieros, por lo bien y rápidamente que han preparado las carreteras y los puentes.

Frente de Asturias.—Un intento de ataque enemigo ha sido rechazado, causándole muchas bajas.

Frentes de Vizcaya y León.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—*Frente de Aragón.*—Se rechazó violentamente durante la noche un ataque del enemigo a nuestras posiciones de Rincón y del Molinero. Nuestras fuerzas del sector de Molina de Aragón al practicar un reconocimiento en campo enemigo descubrieron algunos pequeños núcleos que pusieron en precipitada huida, habiéndose recogido varios cadáveres, tres prisioneros, ametralladoras y bastantes fusiles. En los demás sectores, sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos en algunos sectores del frente de Granada.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Entre ayer y hoy han sido derribados en combates aéreos por nuestros aviadores, 18 aviones rusos y probablemente dos más.

Nota.—Se tienen noticias de los actos repulsivos que comete el enemigo con los prisioneros nacionales, y se advierte que de repetirse estos hechos se tomarán las consiguientes represalias.

Salamanca, 21 de agosto de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

A 18 kilómetros de Torrelavega

Reinosa, 21.—(Crónica del enviado especial de la Agencia Faro en el frente de Santander).—Con las victorias de hoy, España ha consolidado la gloria de sus gestas triunfales. En efecto, el avance de las tropas que operan en este frente ha continuado con el mismo empuje que

nales sinvergüenzas. Si saben que no pueden resistir y que tendrán que entregar todos esos pueblos, ¿por qué se empeñarán en que haya más sangre? ¿No es poca la que han hecho correr?

Si el único aguante lo tienen derrumbando pasos y abriendo las venas de las carreteras, tienen razón esos presentados. Abandonaron casi sin disparar un tiro las fortificaciones del puerto, desde las que con piedras podían defenderse. Abandonaron sus parapetos de piedra, en las cimas de la montaña, rodeados de aiambradas. Se fueron huyendo de las trincheras hasta en las que habían adoptado la previsión de electrificarlas. Viendo las posiciones que ocupaban y como estaban defendidas, no se comprende que pudieran ser ocupadas sin una tenaz resistencia.

en jornadas anteriores. La operación de las 24 últimas horas ha consistido en un avance del flanco derecho, apoyado sobre las posiciones al este de la carretera que va de Espinosa de los Monteros hasta Renedo. Desde la posición de Cilda, conquistada pese a las circunstancias desfavorables del mal tiempo en las últimas horas de ayer, se ha avanzado hoy en una profundidad de cerca de ocho kilómetros, consiguiéndose las alturas del Cotoral. Es esta una posición intermedia entre la carretera general de Burgos a Santander y el cauce del Pas, que ha sido el principal teatro de las operaciones de hoy.

Puede decirse que en línea recta estamos a 18 kilómetros de Torrelavega, y dentro de poco tiempo esta ciudad podrá estar al alcance de nuestra Artillería.

De las operaciones de la última jornada merece destacarse, por ser este el punto en el que por excepción hicieron resistencia los rojos montañeses, la toma de Gujarras.

El avance continuará con todo entusiasmo al anochecer.



Del discurso de Mussolini en Palermo, con tanto interés esperado por las cancillerías y la opinión europea, nos interesa especialmente a los españoles su reiteración de que Italia no tolerará en el Mediterráneo el bolchevismo.

Esta vez el Duce puso al concepto una añadidura que lo amplía y refuerza. «Ni el bolchevismo—dijo—, ni a go parecido». Es decir, que es inútil la hipocresía de Valencia tratando de mantener ante Europa la ficción de una República democrática, de un Gobierno de Frente Popular, de un régimen que oficialmente no es bolchevista, aunque en realidad lo sea con sus colectivizaciones y sus métodos de exterminio, entre tantas otras cosas, sin contar la descarada ayuda de Rusia, que define perfectamente su verdadero carácter.

No lo tolerará Italia, ni Alemania, porque la solidaridad de ambas potencias es firme y activa, sirviendo de eje a todo un grupo de naciones igualmente anticomunistas.

Hay además en el discurso del Duce la confirmación de las corrientes conciliadoras entre Italia e Inglaterra y de la posibilidad de un acuerdo. Y tanto vale decir entre Inglaterra y Alemania, porque «no se lega a Roma ignorando Berlín, o contra Berlín».

Esto también, en relación con lo otro, favorece mucho nuestra causa, porque, de llegarse a ese acuerdo, la Gran Bretaña habrá también de contribuir a alejar del Mediterráneo, como «absolutamente extraña a él», la perturbación bolchevista».